

FARMACOPEA AYMARA DE BOLIVIA DE JOSÉ LUÍS RUIZ



*Presentación y transcripción:
Dr. Alfredo Alberdi Vallejo*

Esta presentación que escribo es a modo de entregarles la transcripción de una copia de un manuscrito, sin título alguno, donde el objetivo del autor era resaltar los conocimientos farmacológicos que conocieron por siglos, incluso antes de la época colonial, los aymaras que actualmente habitan las regiones altoandinas de Bolivia. El título que precede a este trabajo es de mi autoría.

La casualidad puso a mis manos la copia de un manuscrito que fue escrito a finales del siglo XIX. Esta copia me fue proporcionada por el poeta boliviano Gonzalo Ramírez (QEPD) a quien lo conocí en los años ochenta, del siglo próximo pasado, en la ciudad de Múnich por intermedio de los componentes de un grupo de latinoamericanistas que editaban la revista "Khipu". Esta revista estuvo dirigida por el uruguayo Tomás Stefánovich, juntamente con el peruano Dr. Miguel Valle y la poetisa ecuatoriana Sara Venegas; también estaban en el grupo algunos intelectuales alemanes como la Dra. Liselotte Engl, el arquitecto Theodor Engl y Curt Meyer-Clason que fue uno de los primeros traductores de las poesías, del castellano al alemán, del vate peruano César Vallejo.

El manuscrito fue caligrafiado por don José Luís Ruiz el 23 de agosto de 1884 en la ciudad de La Paz, Bolivia. El documento no lleva título, el documento parecería a modo de una carta que fue leída ante los componentes de la "Sociedad Gutiérrez"; tiene 24 folios escrito a una sola cara (folio recta), con letra clara a doble espacio.

En cuanto al autor de esta conferencia-carta, no hemos podido dar con la biografía de don José Luís Ruiz que, no obstante, habría sido miembro de la "Sociedad Gutiérrez" donde estaban admitidos los mejores académicos, historiadores, médicos, etc. Al parecer Ruiz habría sido farmacéutico o un excelente botánico porque menciona al botánico Hipólito Ruiz López, que estuvo en una expedición botánica en el Perú

hasta Chile entre 1777 y 1788, como su “antecesor” en el oficio o también podría ser como pariente suyo.

Con referencia a la “Sociedad Gutiérrez”, donde leyó su discurso Ruiz, podría tratarse de una entidad formada en memoria del Dr. José Rosendo Gutiérrez, nacido el 01 de marzo de 1840 en la Paz, Bolivia, y fallecido en la misma ciudad el 22 de septiembre de 1883. Gutiérrez se doctoró en Derecho y Ciencias Políticas, fue historiador, periodista, diputado y, durante la Guerra del Pacífico, Secretario General del ejército boliviano.

El motivo principal para que Ruiz recoja y escriba datos sobre la farmacopea aymara fue a un pedido, del 10 de agosto de 1884, de un americanista alemán por intermedio de don Fernando Steiner posiblemente, este último, de origen germano al tratarse de su apellido. Fernando Steiner pertenecía a la élite de la sociedad boliviana, tuvo numerosos conocidos de los llamados “viajeros alemanes” y otros extranjeros. Sobre Steiner menciona algunos datos el viajero austriaco-francés Charles Wiener, quien escribe lo siguiente: “... al día siguiente dejé La Paz y la hospitalaria casa del señor Fernando Steiner”.¹

En cuanto a la personalidad de Fernando Steiner quedaron registrados algunos datos entre los prominentes de la élite paceña cuyas “actividades políticas, sociales y económicas” se describe en lo siguiente: “Fernando Steiner y familia: Socio vocal del Club de la Paz (por ahí que José Luís Ruiz en su discurso le dice: “nuestro amable vecino”). Accionista del Banco de Crédito Hipotecario de Bolivia desde 1881. Accionista de las empresas mineras de Carangas desde 1884, Colquechaca desde 1885 y Maravillas desde 1886. Accionista de la Compañía de Quinas de Cusillani (1895 - 96). Propietario en la provincia de Larecaja... Presidente del Banco de Crédito Hipotecario de Bolivia en 1881. Dueño de la finca Inca Pampa en Coroico, con 800 hectáreas”.² Además, Steiner tenía en propiedad un “Centro de importación desde Europa” de artículos para fotografías y cámaras denominado “Comercial Fernando Steiner y C^a. entre 1883-1887, en la Paz, Bolivia. También consta que Steiner fue uno de los comerciantes extranjeros que junto a los nacionales bolivianos cuestionaron la actitud del Supremo Gobierno de Bolivia, pues esta entidad les habría “notificado la contribución o empréstito” en efectivo para los “aprestos bélicos contra Chile”. Los comerciantes nacionales y extranjeros elevaron una carta ante el Ministerio de Hacienda en la que ruegan “dispensase de esa obligación impuesta”, haciendo constar su neutralidad en aquel conflicto. En esta carta redactada en la Paz el 27 de diciembre de 1883 figura el nombre y firma de Fernando Steiner.³

¹ Cfre. Charles Wiener en: Perú y Bolivia. Relato de viaje, pág. 380. Traducción: Edgardo Rivera. Edit. Institut Français d’Etudes Andines, Lima, 1993.

² Cfre. Marta Irurozqui en: La armonía de las desigualdades. Élités y conflictos de poder en Bolivia (1880 - 1920), pág. 210 (Anexo). Edic. Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de las Casas”, Cusco, Perú, 1994.

³ Cfre. Pascual Ahumada en: Guerra del Pacífico, T. VII - VIII. Edit. Andrés Bello, Santiago de Chile, 1982.

El motivo importante que le indujo a escribir la carta–discurso a José Luíz Ruiz, fue la carta fechada en Dresde, Alemania, el 5 de junio de 1883 por Alphons Stübel y remitida al señor Fernando Steiner que, a su vez, le transmitió las preguntas hechas por el alemán para que explicara Ruiz de algunos usos que los aymaras hacían en las curaciones corporales. El mismo Ruiz hace constar que Stübel estuvo en Bolivia recogiendo datos de costumbres indígenas y que estaría preparando alguna obra por publicarse. Aunque no hemos leído nada de estos datos facilitados a Stübel que, seguramente, habría recibido dicha información que hoy nos ocupa.

Las respuestas de Ruiz, con motivo de las preguntas de Stübel, los hizo en 41 puntos (aunque el punto N° 31 no aparece en la copia que hemos transcrito). Con referencia a la biografía de Moritz Alphons Stübel apuntamos que nació en Leipzig el 26 de julio de 1835 y falleció en Dresde el 10 de noviembre de 1904. Fue Geólogo y Vulcanólogo, también se dedicó a la mineralogía, la etnología y la arqueología.

El vulcanólogo Alphons Stübel estudió muchos lugares geográficos de Medio Oriente, Norteamérica, especialmente los volcanes de México, las Antillas y Sudamérica. En estos lugares fue recogiendo igualmente datos etnográficos, arqueológicos e hizo numerosas fotografías. Con esa ocasión viajó por Ecuador, allí estudiando el Cotopaxi; en el Perú se ocupó especialmente a la arqueología en el yacimiento de Ancón; en Bolivia también visitó Tiahuanaco en el lago Titicaca. En estos países, además, adquirió muchos tejidos y cerámica prehispánica. Desde aquellas épocas se remontan algunas de sus publicaciones de Stübel como: “Die Vulkanberge von Ecuador, Verl. Asher & Co. Berlin, 1897”; “Reise in Süd – Amerika /Stübel und Reise, Verl. Asher, Berlin 1890”; „Über die genetische Verschiedenheit vulkanischer Berge: ein Studie zur Wissenschaftlichen Beurteilung der Ausbrüche auf den Kleinen Antillen im Jahre 1902. Verl. Max Weg, Leipzig, 1903“; y el libro en inglés cuyo título es sumamente conocido entre los especialistas: “The Necropolis of Ancon in Peru: A Contribution to Our Knowledge of the Culture and Industries of the Empire of the Incas”.

Al retornar Stübel a su país, trabajó en el “Museum für Völkerkunde Dresden”, allí conoció al arqueólogo Max Uhle en 1892. En años anteriores habría estado ordenando sus materiales de estudio y por ahí que se fijó que le faltaban algunos datos que completar en cuanto a la etnobotánica y etnomedicina por ello acudió a la ayuda de Steiner que, a su vez, pediría la ayuda a Ruiz que hizo bien en juntar y esclarecer los datos que, incluso, son polémicos como puede apreciarse en el documento adjunto.

El conocimiento curativo que poseyeron y aún poseen los aymaras y quechuas incluyen no solamente la herbolaria, sino también elementos minerales y partes de animales, es decir, abarcan los tres reinos: animal, vegetal y mineral. En este sentido, describe Ruiz las características generales de aquellos elementos, distingue entre las plantas al género que pertenecen, alude a sus nombres científicos y los usos que le dan en la farmacopea aymara.

En cuanto a las plantas destaca el Copal (nombre científico: *Bursera copallifera*, *Bullock*) cuyos nombre vulgares son: copal blanco, copal chino (de Asia), incienso, mirra, lágrima de copal; en nahuatl (México) se la nombra copalli, copalquahuitl. Ruiz considera que esta planta es originaria de los pueblos aymara y que en la época de la colonia fue llevada a México. También destaca Ruiz que el copal oriental es diferente al de América del Sur. Entre los aymaras usaban la resina especialmente en el asma y el reuma. Entre las numerosas plantas describe especialmente al helecho (*Culli lawa* en aymara), a la malva americana (*agchu agchu*), a la cascarilla morada que es la quina (chinchona) que la usan contra la terciana o malaria existiendo una enorme tradición en el tratamiento que le hicieron los curanderos quechuas con esta planta, en la época colonial, a la Condesa de Chinchón, esposa del virrey Luís Jerónimo Fernández de Cabrera y Bobadilla que gobernó el Perú entre 1629-1639. En el documento existen referencias a la tilansia, la tara (*casalpineas*), a las catáceas (*ayrampu*), al algarrobo, la dalia (*panti-panti*), etc.

Del reino animal Ruiz escribe sobre el feto de la llama, el mamífero más destacado desde la época prehispánica en la alimentación, el transporte, y algunas partes corporales de este animal, además de los usos supersticiosos; también tiene el aspecto curativo el feto de la llama en casos de las mujeres que abortaban administrándoles el feto desecado y reducido a polvo a modo de elixir. Describe el uso del equinodermo que es la estrella marina (*Heliaster helianthus*) para el tratamiento del tartamudeo. El uso de las "cáscaras de los camarones", debe ser de los camarones del río, que tanto los aymaras y quechuas usaban en el tratamiento de las afecciones de los conducto galactíferos de las mujeres que dan de lactar a sus pequeños, así también quemar aquellas cáscaras para sahumar a los ganados y espantar a los bichos de los establos. Ruiz menciona al zorro, que los aymaras usaban su piel con el fin de confeccionar sus disfraces para las danzas, también en la fabricación de bolsos que resguardan allí sus joyas y dinero pensando que allí puedan perdurar o multiplicarse. Por último destacamos que Ruiz menciona el uso, entre los aymaras, de los cuernos del ciervo que ponen al fuego y es remedio eficaz contra el "mal del aire" (migraña, resfriados, etc.) y, los mismos, en el frotamiento de las partes corporales adoloridas.

Los minerales que se usan en las curaciones entre los aymaras, Ruiz menciona a las potasas de cenizas, los sulfatos y sulfuros terrosos o aluminosos, el vitriolo azul o caparrosa verde, el yeso terroso, la mica plateada, la tisa o tierra yesosa (*mullu*), también el uso de la piedra alumbre como mordiente en el teñido de los hilos para los tejidos.

Estas importantes descripciones que hizo José Luís Ruiz, enriquecieron en el conocimiento occidental de los usos que hacían los aymaras y quechuas de estos elementos curativos de los tres reinos de la naturaleza.

Algunas décadas más tarde, parecida a estas descripciones hechas por Ruiz, en casi esta misma dirección analítica, hicieron un amplio acopio de datos los médicos peruanos Valdizán y Maldonado publicando tres tomos de libros en 1922.⁴

En la actualidad muchos médicos, antropólogos, farmacéuticos, agrónomos y folkloristas aún estudian los usos y costumbres de los quechuas y aymaras en cuanto al conocimiento farmacológico tradicional, en esta dirección se encamina nuestro proyecto de contribución con la presente publicación del documento redactado por José Luís Ruiz que, con mucha seguridad, servirá para los que transiten por estas sendas científicas.

Berlín, julio del 2018.

⁴ Cfre. Hermilio Valdizán y Ángel Maldonado: La medicina popular peruana. (Contribución al Folklore Médico del Perú), tomos: I, II y III. Imprfenta Torres Aguirre, Lima, 1922.



TRANSCRIPCIÓN DEL DOCUMENTO

Fol. 1r. / Copia / Señor Presidente de la "Sociedad Gutierrez" / - Tengo el honor de leeros la presente comunicación, motivada por algunos datos científicos y etnográficos, que con vivo interés ha solisitado (sic) de mí, el día 10 del corriente, nuestro amable vecino -el Señor Don Fernando Steinert- para servir á un amigo en Alemania.

Agradeciendo de mi parte al Señor Steinert el honor que me dispensa por esta confianza particular que me hace, -paso á ocuparme del asunto, para que la sociedad se sirva registrar (sic) en sus actas seccionales (sic), este servicio que hacemos al extranjero (sic) en el campo de la etnografía americana.

Es el caso que un viajero científico, que habia estado en Bolivia hace poco, -El Señor Stübel, prepara en Alemania la publicación de una obra importante de sus viajes y observaciones hechas por él en América. Entre esos estudios llevó - apuntadas en su cartera de viaje, algunas observaciones sobre las costumbres de los aymaraas (sic), relativas al uso que hacen de ciertas plantas y otras particularidades que tienen nuestros indios en su vida social.

Con este motivo, dicho viajero se há dirijido (sic) al Sr. Steinert por carta fechada en Dresde (Sajonia) de 5 de junio del año pasado de 1883, pidiendole la esplicacion (sic) y demas conocimientos que necesita, acerca de los 41 datos que están enumerados en el pliego que le incluye en la referida carta.

Es de advertir, que los nombres señalados por / **Fol. 2r.** - el autor alemán, quedan rectificadados en su mayor parte en este memorial y correjidos (sic) en su ortografía: porque escritos sin conocimiento de la lengua aymará estaban espresados (sic) naturalmente muy mal en el orijinal (sic).

Pero la lectura, antes de ser entregado á su ajente (sic) intermediario en esta ciudad, he querido hacerosla esta noche para que vea la "Sociedad Gutierrez" (sic) la labor que también nos imponen los amigos extranjeros (sic): labor que, si nos ha sido grato desempeñarla en cuanto ha estado al alcance de nuestras fuerzas, servirá de cualquier manera que sea, de una contribución, aunque pobre que rinde el país á la

obra que prepara el Sr. Stübel en Alemania y cuyo buen éxito le deseamos sinceramente los miembros todos de la "Sociedad Gutierrez".

Estos datos son los siguientes.-

1.- Sullu. Pregunta el Sr. Stübel que para que sirve el **sullu**. Se dá este nombre por el aymaraas al feto abortado de cualquier animal. El de la **llama** al cual se refiere la pregunta, sirve desecado ó reducido á polvo, de fortificante á la mujer que ha abortado. Los indios en sus abuciones suelen enterrar al **sullu** en el campo, en un paraje en que suponen haber sido la causa del aborto de la **llama** para que en otra se digne no hacerle mal ninguno. Entra también con otras plantas en fumigaciones que dan á los enfermos para que "se marche el mal á otra parte" según la frase de ellos.

Fol. 3r. / 2.- Estrella marítima: Estos mariscos del mar compran los indios mas por novedad que por otra cosa. Dicen que teniendo un pedazo de ella en la boca, tiene la virtud de curar el tartamudeo de la lengua ó bien el mutismo completo.

3.- Chuquirá. La planta mas popular entre los aymaraas que produce el **Chuqui-Challa**, o sean las cañas de sus sampoñas (sic) que tocan en los dias de fiesta, es la **Chuquirá**.

Esta planta es mui (sic) distinta al carrizo de Nueva Granada, llamada - *Chusquea Scandiens* por H. B y Kunth.

Nuestra Chuquirá es tambien una gramínea, como la anterior de Kunth. Pertenece al jenero (sic) **Arundo**, que nuestros bosques Tras-andinos (sic) tienen en abundancia en sus alturas húmedas y parajes cenagosos (sic) y frios. Es probable que esta planta esté registrada en la ciencia con algun nombre; pero en recuerdo del nombre indijena que tiene en aymará, seria de desear que se llamase **Chuquirá arundinacea**.

4.- Wakeri: No existe nada en la lengua aymará con este nombre. El que da gritos de dolor pidiendose á voces la protección divina, se llama **Wakeri**. Si se ha querido decir **Wake** solamente, dáse este nombre á una especie de porotos grandes, aplanados á manera de habas,- que cultivan en los campos como plantas potageras.

5.- Cáscaras de Camarones. Esta voz hoi (sic) castellana, parese que se deriva de la palabra aymará - **Kamari-uma**, que quiere decir - "alimento del agua" ó / **Fol. 4r.** - bien, "cosa producida por el agua". Se ha dado en usar la cáscara de camarones como fumigatorio para curar la anjina (sic) que ataca al ganado lanar, y para ahuyentar también la plaga de los insectos que cubren á veces los sembradíos. No sabemos que sirva para otros usos que los mencionados.

6.- Chapecamequi. Se ha querido decir,- **Chapi-kamake:** que es una variedad zoolojical (sic) del *Vulpes*, ó zorro común, que habita en las cordilleras de los Andes. La piel de este animal tiene los pelos mas ásperos y ríjidos que el *Vulpes* ordinario, y por eso tiene el nombre de **Cchapi kamake**, que quiere decir -"zorro espinoso" (sic). Los indios le persiguen para ponerse su piel de coraza en los bailes que forman en los

días de fiesta. Su cuero también es considerado como una fortuna en el que lleva, en forma de bolzas (sic) de él.

7.- Taruj-wajra: “Cuerno de cierbo” (sic). Los cuernos de este rumiante lo emplean los aymaraas contra el aire, frotándose la parte enferma con el cuerno ligeramente quemado en el fuego. La medicina la emplea, como se sabe, en la confección de las jelatinas (sic) y también la industria saca provecho de él.

8.- Masaka: Las masakas son sustancias minerales de la farmacopea Callawaya. El uso de ellas ha dejenado hoy mucho (sic). Las han reducido al papel de servir únicamente (sic) de brujerías y hechicerías. Las empleadas hoy son de 3 clases. La llamada Hankco masaka es una calcarea ó yeso terroso, que se emplea con los individuos blancos, que, estando á la sazón (sic) enfermos les frontan el cuerpo con esta / **Fol. 5r.** - sustancia para que se retire el hechizo, según la expresión (sic) de ellos. La 2ª es la llamada - Negro masaka, que es un sulfuro terroso, de color negro, que hai (sic) en las capas superficiales que gravitan los minerales de sales sulfatadas (sic). La última es la Hake masaka, que es otro sulfuro aluminoso, impuro de color verdoso. Ambas sustancias minerales las emplean los hechiceros para el mismo objeto antedicho.

9.- Negro masaka: Que es de la que acabamos de hablar. Vease el anterior.

10.- Kollke-llimpi: Así llaman los aymaraas á la mica plateada. Entra esta sustancia mineral en las abuciones (sic) que tienen “para trocar”, como dicen ellos, el mal que debe adquirir el contrario, á consecuencia del cambio que se hace con esta sustancia por medio de la fricción del cuerpo del enfermo. Hai (sic) también el Kori llimpi, que significa: “lo que reluce como oro”. En efecto esta sustancia no es otra cosa que el azufre (sic) mezclado (sic) con polvos de mica, que la emplean para el mismo objeto ante dicho.

11.- Piedra Lipez: Voz española (en eymará Lipez kala.) con la que los indios designan á los vitriolos azules, blancos y verdes, que, según (sic) es la base del principio sulfatado que contienen, toman dichos colores. En la provincia de Lipez existen minerales de cobre, cuyas capas llevan incrustaciones de vitriolo azul, ó sea sulfato (sic) sulfato de cobre cristalizado. El verde es el vitriolo llamado de Marte ó caparrosa verde, etc. Todos estos vitriolos reducidos á polvo fino, son empleados / **Fol. 6r.** - por la medicina aymará para curar el Wanti que así llaman los indios á las enfermedades sifiliticas (sic), muy en especial, á las “Bubas ó mal de gálico”.

12.- Chajira: No se conoce ninguna planta, ni mineral, ni cosa alguna con este nombre. Tal vez se haya querido decir - Charira, que es la parte de la espiga estéril (sic) de los cereales, cuyo grano no se desprende por falta de madurez ó vicio en la planta.

13.- Harma y no Arma: llamado también por otro nombre Maccaya. Es un medicamento caustico (sic), muy notable que compone la farmacopea aymarica, de

potasas especiales reducidas á cenizas que sacan de algunos vejetales, y que venden en panecillos ensartados á menera de collares. Su color es oscuro ceniciento. Los indios la emplean con notable éxito (sic) en las enfermedades del estómago, provenientes de una constitucion individual anémica (sic), fría y flemosa.

14.- Cupala: El copal es una preciosa resina (sic) de nuestros bosques, descubierta entre los indios por una **Callawaya** llamado **Kopa**.

Ninguna sustancia vegetal (sic) ha sido tan embarullada en la ciencia como el mencionado producto resinoso (sic) del árbol que le produce. En Europa se conoce por "**Falso copal**" ó simplemente por "**Copal de America**" la resina de una terevintacea (sic), llamada **Rhus copallina**, y perteneciente á la misma familia la **Icica glaberrima** é **I. copallina** de / Fol. 7r. - Richard, que se produce en la isla de Cuba.

Introducido nuestro copal en Méjico como medicamento de los aymaraas, los mejicanos dieron tambien en confundirle con la resina (sic) del Molle, llamandola en su lengua azteca **Copalcuhuitl**, confundiendo así ambas resinas. De aquí ha provenido, sin duda, el error involuntario en que ha caido la ciencia, llamando al mismo producto del terevinto (sic) referido, con dos nombres distintos - **Rhus copallina** y **Schinus Molle**.

Es á todas estas resinas (sic) de la familia de las Terevintaceas (sic) de **Kunth** y de **Linneo** que los europeos llaman - "Falsa goma copal", ó simplemente, "Copal de America", y que el Brasil y Mejico les provee en abundancia.

De estos datos autorizados por la ciencia vemos que la resina (sic) dada á conocer por **Kopa** á sus compatriotas, y que hace un gran papel en la farmacopea aymarica, no es conocida en Europa.

La llamada **Himenæa** (sic) **Stilbocarpa** é **H. Martiana** de Hayn, asi como la **H. Courbaril** de Linneo, ambas de la familia de las leguminosas, es tambien la que el profesor Gcertner llama **Himenæa Verrucosa**, conocida por "Animé de los ingleses" en el comercio; y la cual es la verdadera copal Oriental que conocen los europeos para hacer el barniz llamado al copal.

Pero ese copal oriental del comercio asiatico (sic) por los caracteres que tiene su resina (sic), concuerda mas bien (sic) con el / Fol. 8r. - incienso nuestro que con el copal de los aymaraas. Si a esta resina llaman los botánicos extranjeros (sic) - "Copal verdadero Copal de Oriente", nosotros aquí le llamamos simplemente "incienso". Y aun el incienso mismo, descrito por de Candolle y por Richard, ya que tocamos este punto, con los nombres de - **Roswella serrata** y de **Roswella Thurifera**, es muy distinto del nuestro, segun los caracteres que dán profesores (sic) á su llamado incienso.

Ygnoramos quien se haya dedicado á hacer la monografia del copalero americano, ó mas dicho, aymaricano.

Este trabajo sería (sic) de desear en obsequio de la ciencia y de la tradición aymarica, que designó el copal con el nombre de uno de sus mas (sic) ilustres callawayas. Del nombre dado por los aymaraas á esta resina (sic), la ciencia ha hecho mil pedazos, aplicando su nombre á distintos productos resinosos (sic) que destilan diferentes familias, y que tienen entre los aymaraas distintos nombres por los caracteres que las diferencian.

Suponemos que el Sr. Stübel, al haber hecho la pregunta que nos ocupa, ha querido saber del copal aymarico y no de ningun otro. El es una resina (sic) de color blanco sucio, aspecto terroso, opaco, pesado, algo pegajoso cuando se le tiene agun rato en la mano, de una fragancia fuerte y agradable, y sobre todo, no da humo ninguno en el fuego, como lo dá el incienso, el cual es inodoro, cristalino, leve, sin peso, brillante, quebrajoso y de un hermoso color de topacio, caracteres que le son propios al / **Fol. 9r.** - copal conocido por los europeos en el comercio con el nombre de "Copal Oriental".

Nuestro copal en composicion con el **Waji** y el **Qhurn** (sic) y otras sustancias que forman el gran específico (sic), usado por todas las clases del pais para curar el reumatismo. Sola esta resina (sic) como la secreta el arbol (sic), es una pastilla deliciosa que fortifica el pecho, los órganos respiratorios y el estómago. Los asmáticos deberian preferirla á los cigarrillos alcanfor, la belladona, etc. la perfumeria puede sacar de ella grandes ventajas, y formar ademas un nuevo producto de agua de colonia por el aceite esencial que debe contener nuestro copal y cuya fragancia es casi semejante á aquella famosa agua de la perfumeria extranjera (sic).

Repetimos que, por el barullo que se ha hecho del copal, se hace necesario hacer un estudio especial de él; pues en las resinas (sic) que manejan los aymaraas hai (sic) algunas tan importantes y tan estrañas (sic), que ignoramos nosotros mismos su procedencia. Entre tanto, nosotros en honor del indio que dio su nombre á esta resina, la llamaremos simplemente - **Copallis aymariana**, quedando en suspenso nuestro juicio á cerca (sic) de la familia á que pueda pertenecer este arbol (sic) por no haber tenido ocasión de examinarlo.

15.- Millu. Es el alumbre que lleva en aymará este nombre el cual se espende (sic) en el comercio del pais (sic) / **Fol 10r.** - mas ó menos cristalizado por la naturaleza. Ha servido y sirve entre los aymaraas desde la mas (sic) remota antigüedad de mordiente para la tintura de los hilos y telas de lana. Distinguen los indios dos clases de millu: el uno, que es el que acabamos de hablar; y el otro que es un sulfato aluminoso de fierro que llaman **cachina**, y que sirve para dar la tintura al negro. El millu lo emplean tambien (sic) "para arrojar el mar del cuerpo del enfermo"; operación (sic) que llaman **millu chaña**; la cual consiste en friccionar al enfermo con un pedazo de este mineral y hecharlo (sic) en seguida en la misma orina del enfermo donde principia á abullir. Sin embargo de que esto es una preocupación de los aymaraas, suceden casos en que el enfermo queda sano con esta simple friccion (sic) del millu.

16.- Mullu: Es una especie de tisa (sic) o tierra yasosa con que se entretienen los indios para practicar brujerios (sic), atribuyendo á todas estas tierras que parecen ser tostadas por el fuego del globo, virtudes que no tienen.

17.- Chuquicailla. Se dice que otro famoso callawayá, llamado Cailla, fue el que aplicó 1° la Cailla y en seguida la **Chuqui-ailla** para curar con mejor éxito las enfermedades del pulmón (sic).

La primera es una planta pequeña que no pasa de un pié de altura, de tallos rectos, leñosos y espinosos que se cria en la meseta de los Andes. Pero luego que cayó á la fama de la otra planta que se llamó, **Chuqui- / Fol. 11r. - cailla** por causa de la forma de sus espinos y la de sus ramas, que son perfectamente dicotomas (sic), se aplicó con mejor éxito a las enfermedades del pulmón (sic), provenientes en especial del resfriado inmediato de este órgano. Se cria también silvestre en la meseta de los Andes. La que nos traen de la provincia de Sicasica goza de más (sic) reputación (sic) que ninguna otra. Su altura es más pequeña que la de la cailla y no tiene hojas, ó al menos, estas son rudimentarias. La flor lleva estilos monodelfos y ramosos por su parte superior, y son de un hermoso color morado oscuro. En fin, por todos sus caracteres científicos (sic), la **chuqui-cailla** pertenece á la familia de las Haloragáceas de Rob. Brown, próxima (sic) á las Litrarieas. Parece que la **Chuqui-cailla** es planta desconocida todavía en la ciencia; pero sea de esto lo que fuere, la llamaremos nosotros **Haloragis Cailla dichotoma** para distinguirla de la otra que no es dicotoma.

18.- Culantrillo: Nombre español dado á la Doradilla. Es un helecho que los aymaraas llaman **culli-lawá**. Este helecho es tan conocido en la ciencia con el nombre de **Asplenium Adiantum nigrum**, que pasaremos á la siguiente planta.

19.- Kcoa-Kcoa: Es una labiada del género (sic) **Mentha**, llamada **Poleo** entre los antiguos españoles y descrita por Lin. con el nombre de **Mentha Pulegium**. Sirve á los indios de condimento; su sabor es amargo y algo parecido en su fragancia al orégano. Los indios la / **Fol. 12r. -** mascan en ciertos casos y tragan su jugo para curarse de los retortijones de vientre, sanando casi instantaneamente (sic).

20.- Altea: Casi nada hai (sic) que decir sobre esta planta tan conocida. Sin embargo el Sr. Stübel deseará talvez (sic) saber, sí los aymaraas la conocieron y qué aplicaciones le daban. Contestaremos diciendo, que en efecto, los aymaraas la conocieron desde la más remota antigüedad con el nombre de **Aghchu-aghchu**. Distinguieron todavía sus variedades con los nombres de **Amkaraya**, **Lupukora**, etc.

La malva americana llamada **aghchu-aghchu** indudablemente es más rica en mucilago (sic) que la europea, y es en la raíz (sic) donde se contiene en mucha abundancia. Los indios le han dado la misma aplicación que le da (sic) hoy la medicina europea. Chupan la raíz (sic) de esta malva, la cual se disuelve en la boca completamente en mucilago (sic), no quedando de sus fibras leñosas casi nada. La **aghchu-aghchu** aymarica es la misma que la **Althea rosea** de Lin; pero sus caracteres morfológicos (sic) son distintos en ambas malvas. La aymarica es una planta humilde,

pegada al suelo, habitando la fría altiplanicie del Titicaca, donde vive en familia, así como en las cordilleras; mientras que la de Lin es de un pie de alto, y no tiene las hojas runcinadas como la nuestra. Las flores son unas lindas rosas, que se cierran al menor desequilibrio de la atmósfera (sic) abrien-/ **Fol. 13r.** - dose después (sic) que sucede el buen tiempo. Podemos llamarla con Lin. del mismo nombre: pero con alguna diferencia por lo notado arriba. Será (sic) pues por consiguiente **Althea rosea Titicaquensis.**

21.- Chacarana: Por otro nombre **Qquili-qquili koa.** Es una planta herbácea (sic) del tamaño de un pie, que habita en las cordilleras de los Andes, perteneciente a la familia de las compuestas y del género (sic) **Gnaphalium.** Los aymaraas le han dado este nombre a causa de sus hojas coriáceas, pinadas, apegadas unas a otras sobre los tallos en dos series opuestas, que es lo que se llama **qquilli.** La emplean los indios en sus abuciones (sic) para fumar con ella a los enfermos, atribuyendo al humo, la virtud de disipar el mal y traer la buena suerte.

22.- Cascarilla morada: Toda corteza de quina es llamada por (sic) los quineros “**cascarilla**” en su lenguaje vulgar.

El descubrimiento de la quina no pertenece al hecho histórico (sic) de la enfermedad de la condesa de Chinchona, en que una india que estaba a su servicio, le diera a conocer la quina para curarse de la terciana que padecía aquella virreina (sic) del Perú, como lo refieren los cronistas españoles. Su descubrimiento va mucho más lejos en América (sic), y pertenece a las tradiciones antiguas de los aymaraas. Fue Kallisaya (sic), famoso médico (sic) y botánico a la vez, que descubrió la quina en las montañas de los Andes para cortar las tercianas y fiebres que grazaban (sic) / **Fol. 14r.** - en su tiempo agradecidos los *Mallcus* y todo el pueblo por un beneficio tan grande como el que les hizo este genio americano, perpetuaron con su nombre la famosa corteza, que hace hoy día (sic) el orgullo de la ciencia médica (sic) en el mundo.

Kallisaya había señalado la “cascarilla morada” como la oficial; y que los aymaraas nunca la llaman de otro nombre que con el de Kallisaya, en honor de su descubridor.

Nos felicitamos por nuestra parte de que sea a esta quina que la ciencia le haya conservado el nombre de aquel sabio indio, llamándola (sic) como la llama **Chinchona Callisaya.** De esta manera la ciencia ha distinguido la verdadera quina de las falzas (sic) u ordinarias lo mismo que hacen los aymaraas en todo tiempo. En la farmacopea aymarica, siendo esta quina la oficial, son despreciadas todas las demás (sic). Se llama **morada** esta quina en el lenguaje vulgar, por que sus grandes aovadas, suaves al tacto y aterciopeladas son verdes del lado de la cara y moradas por el envez (sic).

Los tratadistas de la Quinología de este vegetal (sic) han confundido miserablemente la corteza de Kallisaya con otras, haciendo mil barullos entre quinas de diferentes especies. Sería (sic) muy largo detenerme aquí a desenredar (sic) esta cuestión para poner en orden todas las quinas buenas y malas que hay y restablecer la

verdad á este respecto. Baste decir, que la “cascarilla morada” por los / **Fol 15r.** – quineros de la montaña es la **quina real** que debe conservar siempre el nombre de **Chinchona Callisaya** que le ha dado la ciencia, y que, Mittis, La Condamine, de Candolle y otros muchos han confundido y alterado la verdad.

23.- Cascarilla duraznillo: Llamado así por los cascarilleros ó quineros de la montaña por parecerse las hojas de esta quina á las del durazno comun (sic). Es á esta quina duraznillo que la ciencia ha llamado **Cinchona lancifolia**. En verdad esto es así (sic). Sus hojas son verdes por ambas caras, lucias, enteras y quebradizas (sic). Agregaremos todavía (sic), que esta quina, es la que habita desde la entrada de la montaña donde principia la arboleda de los bosques y forman las vertientes orientales de los Andes interiores, ó sean del **Yllampu** é **Yllimani**. Estos parajes son elevados, humedos (sic), sombríos y algo frígidos con relacion al interior de la montaña. Tal vez por este habito singular, la organización (sic) foliacea de esta cinchona es poco desarrollada, así (sic) como su tronco y corteza.

24.- Waji: En la medicina **callawayá** se asegura que esta droga es un medicamento compuesto. Dificil (sic) es averiguar su composición (sic). El **Waji** acompaña siempre al copal, al **Qhurn** y otras sustancias vegetales (sic), con quienes se mezcla para curar el reumatismo. Además (sic) el Waji unido con el Qhurn, se emplea en la medicina aymarica en fricciones y remplaza (sic) muchas veces á la tapcia que hacen los extranjeros (sic).

/ **Fol. 16r.** – **25.- Calawala:** Entre los helechos americanos, la ciencia ha conservado orijinal (sic) el nombre de esta planta. Es el que Ruiz, uno de nuestros antecesores, le diera el de **Polypodium Calaguala**. Sus virtudes son conocidas así en el ciencia como entre los aymaraas, como astrinjente (sic) y diaforetica (sic).

26.- Qhurn: Es otro medicamento compuesto de la farmacopea aymarica, y cuyo análisis quimico seria (sic) de desear. Tiene en la práctica la misma aplicación que el Wiji; en cuya compañía entra para curar el reumatismo, como se ha dicho antes.

27.- Sacha-parguayu: Lleva este nombre aymarará la planta que presenta en sus flores y filamentos la disposición ordenada en hileras, que después se desordenan en la madurez, la cual es la **Tillandsia = Osneoides** de la familia de las Bromelaceas. Los indios cochabambinos hacen de sus largos filamentos colchoncillos de aparejar bestias de carga y que llamamos “paja elástica ó crin vegetal” (sic).

28.- Agrakcoa: es lo mismo que **Wirakcoa**, de la familia de las compuestas, que con el feto de la llama seca y reducida á polvo, sirve para hacer fumigaciones á los enfermos y también á las chacras, para que el terreno, como dicen ellos “se cure de su esterilidad”.

29.- Kkausillo: Que también se llama **mascajo**, es una sustancia blanda que se mastica por entre – / **Fol. 17r.** – tenimiento y juego. El mascajo de Copacabana es el masticatorio que más circula en las clases populares.

Los hai blancos, colorados y negros ó cafés. No conocemos el de Copacabana: pero se dice que se obtiene de un arbusto lechoso que creemos sea la Vismia laccifera de que habla Martius, perteneciente á la familia de las Hipericineas.

El Kcausillo negro ó café, que abunda mucho en los valles de Sorata, y cuya planta conocemos, es una lobelia lechosa del jénero (sic) *Centropogon* que los indios de Sorata llaman Kaakaya, distinta de la de La Paz ó Rio-Abajo, que lleva el mismo nombre. El jugo lechoso que destila nuestra lobelia es nauseabundo y blanco al principio. Despues (sic) se seca sobre la misma planta y toma el color oscuro.

La familia de las Lobeliaceas es venenosa pero la gomo-recina (sic) que nos ocupa hace excepción (sic). Mascada al principio es amarga y hedionda pero despues desaparecen estos inconvenientes. Nuestra lobelia será pues Centropogon Kaakaya nigra.

El mascajo que sacan de la montaña es blanco y fino, habiendolo del colorado, que bien puede ser una variedad del mismo Hipericon mencionado.

El Kcausillo que se obtiene de una chicoria que hai (sic) en la puna y que los indios llaman / **Fol. 18r.** - Siqqui-Kcausillo, es tambien blanco y muy bueno. Es una chicoria humilde, pegada al suelo, lechosa, de hojas runcinadas y flores amarillas. Esta será pues para nosotros la Cichorium-masticatorium.

El estudio quimico (sic) de todas estas recinas (sic) blandas se recomienda por si mismo como interesante. La ciencia parece que no ha dado todavia soluciones satisfactorias sobre todas las propiedades y virtudes que pueden tener los masticatorios americanos. Los aymaraas al usarlos, nos hacen ver un hecho notable, y es que limpia la dentadura. Pero si la masticacion se hace continua, se vé que debilita el estómago á causa de la salivacion (sic) frecuente que provoca. Sin embargo, hai (sic) casos de lo contrario. Los individuos que estan (sic) dispuestos á tragar la saliva por una accion (sic) simpática que encuentran sus estómagos en la masticacion (sic) que hacen, agotan el Kcausillo poco á poco, hasta que desaparece completamente disminuyendo de volumen cada dia (sic). Este hecho fisiolojico (sic) es curioso y la medicina podria (sic) sacar prove (sic) de esta propiedad del Kausillo. Por lo demas (sic), necesitamos, como hemos dicho, del aucilio (sic) de la ciencia para conocer la naturaleza de estas sustancias vegetales (sic), tenidas como productos gomo-recinosos (sic).

30. Tara; La tara es un arbol (sic), frondoso que presta algunos servicios á la industria y á la / **Fol. 19r.** - medicina aymarica. Kunth nos dá á conocer con el nombre de Coulteria Tinctoria, una especie de la familia [en escolio dice: Minosa] de las legumiosas, llamada "Tara de Chile" por los antiguos españoles. No podemos decir si esta tara es la misma que tenemos nosotros y que pertenece á la misma familia.

La tara aymaraa tiene el leño rojo, casi sanguineo (sic). Las bainas sirven para hacer la tinta, que nuestros mayores confeccionaban con alcaparrosa para escribir los indios tiñen al negro con sus bainas y las administran también (sic) para detener el flujo de sangre. Sus hojas son pinadas en impar y sus rosadas flores colgantes, acusan á la interesante leguminosa, que llamaremos para para distinguir a la chilena **Haematoxilon Tara**, del género (sic) Campeche y de la tribu de las Casalpíneas. Los indios tiñen de rosado con un leño, y poniendo la baina entera, sin rotura alguna, en infusión (sic) en un baso (sic) de agua caliente hasta que esta se haya enfriado completamente se baña con ella los ojos afectados de irritación. Reemplaza muy bien al sulfato de zinc que usa la medicina extranjera (sic) en estos casos.

32. Willca - Willca: [error de enumeración en el original puesto que no aparece el "31" que sería lo correcto] El árbol (sic) que lleva este nombre es una leguminosa de la tribu de las Minoceas, (sic) que puede llamarse **Vilca mimoceca**. Algunas / **Fol. 20r.** - casas de la Paz crían por gusto algunas especies de **Vilca** de la familia mencionada. Su madera pasa por muy elegante en los colores que afecta, aunque parece ser algo fibrosa.

33. Wairurn: Es otro árbol (sic) frondoso de la familia de las leguminosas del género (sic) **Abrus aciático**, que aquí (sic) en América (sic) difiere de porte. El **abrus aciático** es un arbusto que tiene el grano rojo entero, mientras que el nuestro es un árbol (sic) frondoso de granos manchados de negro y rojo, bastante duros y de una brillantez metélica. Por esta razón (sic) será pues nuestra planta, la **Abrus Vairurus**. Tiene también este género (sic) su variedad de tallos rastreros y granos muy pequeños, que será nuestra **Abrus Microguairurus**. Se emplea el grano de ambas especies en unión (sic) de otros, previamente reducidos á polvo en cataplasma para curar las fracturas.

34. Ayrampu: es una semilla tinctoria que dá el color carmin, (sic) y que se contiene dentro del fruto carnoso de un **cactus** que lleva aquel nombre.

Esta planta habita en la meseta de los Andes, en parajes fríos y secos, sus flores son muy brillantes y de color carmesí, las anteras amarillas en sus filamentos. Se ostentan sobre una especie de mogotes carnosos y espinosos, que apenas se / **Fol. 21r.** - hierguen (sic) del suelo para parecer tallos. Los pintores y tintoreros emplean su parte tinctorea. Tal vez sea conocida en la ciencia con alguno (sic) nombre; pero nosotros que deseamos que nuestras plantas no lleven nombres estraños (sic), sino nacionales. La acariciamos con el de **Melocactus Ayrampus**, por pertenecer ella al género (sic) melocactus de la importante familia de las Cactéas americanas.

Hemos tomado nosotros de los aymaraas la manera de curar la afta de los niños, que ellos llaman **Cancami**, por medio de las semillas del Ayrampu. Se disuelve su parte tintorial en un poco de agua fría y se hisopea con ella la boca del niño. Sabido es en la ciencia, que la familia de las Cactéas orijinarias (sic) de nuestro continente (sic) poseen cualidades refrigerantes, antibiliosas y antiescorbúticas (sic). Por eso la **tuna** el

sanccayu, el ayrampu etc. por sus preciosas cualidades medicinales, llegarán un día en que serán cultivadas por la mano del hombre por su incontestable utilidad.

35. Curcur-chira: Simplemente es la designación (sic) genérica que se da en la lengua aymará al hueso del durazno y á otros análogos.

36. Calawala: Vease (sic) el número (sic) 25.

37. Cchimitarcu: Este árbol (sic) espinoso / **Fol. 22r.** – de hojuelas menudas y pinadas es una variedad de la Ceratonía Siliqua de Lin. ó sea Algarrobo. Sus vainas (sic) la comen también los indios como las del Thagho, que así llaman al Algarrobo. De consiguiente este árbol (sic) no solo es europeo sino también americano. El alúmen (sic) farináceo (sic) que contiene la baina (sic) la emplean los indios para curar las llagas ó granos que se levantan en la boca de sus hijos adultos.

38. Panti-panti: he aquí una linda planta que los botánicos europeos la han considerado hasta hoy (sic) como originaria de México y que sin embargo en la altiplanicie del Titicaca y en los valles de Sorata es silvestre.

Esta planta es la Dalia que con nombre de panti-panti la conocen los aymaraas. Le fue dado el nombre de dalia por Cavanilles, botanista español, en honor de Andrés Dahl, botanista sueco. Su introducción (sic) al jardín (sic) de Madrid fue (sic) el año 1790 y de allí (sic) pasó á Francia a principios de este siglo. De manera pues que no es México la única (sic) poseedora de la dalia como lo han dicho y asegurado los botanistas europeos.

Los aymaraas y todas las clases del pueblo, hacen uso todavía de las flores para la toz (sic) y para el mal dicho “de costado”. Los mejicanos / **Fol. 23r.** – comen, se dice, de diversos modos los tubérculos (sic) amargos y aromáticos (sic) de la dalia, pero los aymaraas nunca lo han considerado como alimento. La botánica le ha llamado Dalhia Variabilis, y como de la tribu de las Arteráceas de la gran familia de las Compuestas; pero hubiéramos (sic) deseado que se hubiese llamado Aster Panti-panti, que ya no es posible reivindicarle (sic) en honor a los aymaraas.

39. Marancela: Es una planta de los valles herbácea (sic) y ciliada, de hojas largamente pecioladas, redondas, lobuladas y todavía dentadas. Sus flores son regulares, de 5 pétalos y de un vivo amarillo y muy lustrosa. Es una renuncula (sic) en fin perteneciente á esta familia y al género (sic) Ranunculus. La denominamos pues Ranunculus Marancelis. La empleaban los callawayas como un purgante violento; pero han caído en desuso.

40. Chunchughanali: Entre los remedios que venden los indios están estas semillas negras, cuya procedencia de la planta á que pertenesca (sic) nos es desconocida. Se dice que sirven ellas para curarse “del curmi”, es decir del “arco iris” que suponen que al que le dentra (sic) le sobreviene una flacura espantosa.

41. Rhumu-rhumu: Voz corrompida al quichua de la aymará, **Llujmu**, que los primeros / **Fol. 24r.** – no pueden pronunciarla sino por **Rhumu**. Este medicamento parece ser compuesta con algunas gomas. Cuando está fresco tiene el aspecto de jelatina (sic), pero seco es impenetrable á la uña y duro como una piedra. Se vende en forma de discos pequeños ensartados á manera de collares y de colores blanco, amarillo y negro. Tienen muchísima fragancia parecida a la del **sitrus** (sic) ó limon (sic). Emplease (sic) para curar resfriados y otras enfermedades dandole (sic) virtudes maravillosas.

Paz, Agosto 23 de 1884
José Luis Ruiz (una rúbrica).

Transcripción del manuscrito: Dr. Alfredo Alberdi Vallejo
Berlín, julio de 2018.

© RUNA YACHACHIY
Revista digital, Berlín, 2018
ISSN 2510-1242
www.alberdi.de